



HOJA POR HOJA

Negro, caliente y amargo

“Quiero hacer algo traí corriendo como un bueyillo, pero más entrando aun”, declaró hace poco a este diario Jimmy Mondaca, el fluvial autor de “Conspiración en Londres” (Ediciones B), una novela que “hay que adentrarse de corriendo” si deseas tomar en serio.

A coloradas parrilladas y con abundantes precisiones técnicas sobre pistolas y subastas de traidores, Mondaca -historiólogo de profesión- cuenta la historia de Erick Sieralta, un agente especial cuyas misiones van desde la inserción en contrapartidaje (por escasos tres mil dólares diarios) hasta el derrocamiento de dictaduras (por veinte millones de dólares). El personaje es, por cierto, chileno -“pero para ser más preciso”, pero ha recorrido el mundo describiendo innumerables bronceados, seduciendo rubias y diciendo cosas como ésta: “No deje de contar mierdas, ministro. Aquí faltan algunas hijas de puta”.

Sieralta burla a pleno los sistemas de seguridad de los aeropuertos, tiene

varias cicatrices que testimonian los 300 de los que se ha salvado y su perfil sociológico no es menos interesante: “Es rudo, con un leve aire de cordialidad. Muy culto, se demó llevar por su intuición y por la experiencia; es un hombre de mundo, no un soldado”.

“Conspiración en Londres”, primera novela de Jimmy Mondaca, le ha dado a la literatura chilena un personaje -el agente especial Erick Sieralta- que la literatura chilena no necesitaba.

Pero vistos a los hechos: un general exiliado y ex dictador chileno que preso en Londres y de inmediato comienza una serie de negociaciones sindicadas a conseguir su regreso a Chile a cambio de que entregue una lista de personajes comprome-

tidos con crímenes de la dictadura. Sieralta parte a Inglaterra a recibir aquella fiesta de manos del mismísimo general, pero, por así decirlo, hay demasiada gente interesada en quién su misión fracase.

Un detalle importante es que Mondaca nunca explícita que aquél general retirado y ex dictador chileno es Pinochet: allí, asimismo, los nombres de los civiles y militares implicados, y la razón es muy sencilla: el autor ha cogido la detención de Pinochet en Londres simplemente para darle cierta contingencia a ésta, la primera aventura de Sieralta (ya ha anunciado que vendrán otras). Es un escenario como muchos otros posibles, narrativamente irrelevan-

te. En eigen, tu novela bien pudo ser ambientada en Latinoamérica, Brasil, Zagreb o Melbourne, pues, parece, los espías son iguales en todos lados.

Jimmy Mondaca le ha dado a la literatura chilena un personaje que la literatura chilena no necesitaba. Del mismo modo que es difícil leer en serio las ciento cincuenta páginas de esta novela, tampoco es fácil colgarlas a la broma. Aunque hay dudosas asonadas de humor (“¿Puede alguien hacer café mientras me ducho? ¡El más lo quiere así como yo, negro, caliente y amargo”) y algo -muy poco- de ironía (“Creo que hemos visto demasiadas peléculas de acción”, dice el protagonista hacia el final del relato), “Conspiración en Londres” no es una parodia de las novelas de espías: por el contrario, Mondaca ha creado, en serio, una iniciación crírica de su venerado -y venerable- James Bond. Si le hubiera resultado, ésta sería una novela correcta y deseable. El problema es que ni siquiera le ha resultado.



Alejandro Zambra



“Conspiración en Londres”, primera novela de Jimmy Mondaca, le ha dado a la literatura chilena un personaje -el agente especial Erick Sieralta- que la literatura chilena no necesitaba.

ULTIMAS NOTICIAS, S. 200, 9. FEB. - 2005 P. 37

Negro, caliente y amargo [artículo] Alejandro Zambra

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Negro, caliente y amargo [artículo] Alejandro Zambra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)